

Exposición: ***DE FORMA CERRADA. UNA BIOGRAFÍA DEL DIBUJO***
IVAM Centre Julio González
31 de octubre-12 de enero de 2003

Comisarios: Amelia Vantolina y Valerio Adami

Organiza: Institut Valencia d'Art Modern
Colabora: Fondazione Europea del Disegno

Dentro de la línea de exposiciones del IVAM dedicadas al dibujo se presenta esta muestra, consagrada al dibujo denominado de "línea cerrada" y que reunirá un centenar de obras de muy diversos artistas, desde el renacimiento con artistas como Hans Baldung Grien hasta los dibujos de artistas del siglo XX como Richard Lindner, pasando por William Blake, Ingres o Picasso y que pretenden crear una profunda reflexión sobre una forma concreta de expresión y de representación de la realidad a través del dibujo. La exposición se acompaña de un catálogo que reproduce todas las obras exhibidas y cuenta con ensayos de los comisarios de la muestra, el artista Valerio Adami, y Amelia Valtolina, profesora de la Universidad de Bérgamo y crítica de arte junto a especialistas sobre el dibujo como Amina Okada conservadora de arte Indio del Musée Guimet de París, Hélène Bayou conservadora de arte japonés del Musée Guimet de París y Grazia Pulvirenti profesora de literatura de la Universidad de Catania.

El impulso de marcar algo en un papel, en un soporte, ha sido siempre asociado con el deseo de decir algo sobre el mundo. Estos pensamientos han sido intuitivos y

frecuentemente expresados de manera simbólica, pero son fundamentalmente pensamientos acerca de la forma de estar en el mundo del hombre y de su habilidad para comprender y hacer mejor un contexto vital. Dibujar no es únicamente hacer líneas o manchas, es la demarcación de una superficie con una impresión, huella o pisada, punto, línea, etc. que testimonia la presión de una mano, la seña o la expresión de alguien.

El dibujo es el más antiguo, inmediato y personal sistema de reproducir la naturaleza y la visión humanas. Dibujar es buscar una imagen que apresa, ilustra y sintetiza una visión. La visión puede ser exterior, algo físico, y puede ser interior, hacia lo íntimo y lo psicológico. La imagen que produce una visión es una transcripción interpretativa, pero sobre todo, es una experiencia.

Cuando, en 1915, Heinrich Wölfflin, señalaba el concepto de *forma cerrada* como uno de los conceptos fundamentales del arte, no hacía más que ofrecer una formulación teórica a lo que, desde hacía más de dos mil años, el dibujo había realizado; una práctica figurativa que había dado cuerpo e imagen a los dioses, a la idea y al ideal. Ésta es la historia que la muestra *De forma cerrada. Una biografía del dibujo* pretende narrar: empezando por un papiro egipcio, a través del arte griego y medieval, hasta el Renacimiento y, de aquí, al *Settecento*, las vanguardias históricas y el arte contemporáneo, intercalando el arte de la India y la línea cerrada de Hokusai. Una historia que, más allá de teorías formalistas y psicológicas, trata de ilustrar no tanto un *Kunstwollen* cuanto las metamorfosis de un particular proceso creativo.

Por otra parte, ya Wölfflin advertía la necesidad de entender este concepto "con mucha amplitud", observando que junto a composiciones de tipo rigurosamente tectónico "se encuentra siempre una forma más libre, sin estructura geométrica, que también ha de ser considerada siempre como *forma cerrada*". De este modo, el acercamiento de obras y artistas diversos –aun siguiendo una sucesión cronológica en el recorrido expositivo– está orientado a componer un itinerario más complejo de lectura, donde la línea, junto con la forma, cierra un pensamiento sobre la alegoría, sobre el símbolo, sobre el marco y, en general, sobre los valores táctiles e intelectuales del acto de representar; un representar entendido como "retórica", o bien como arte de hacer eficaz una verdad.